



► 11 Febrero, 2015

■ SOCIEDAD

Casi uno de cada cuatro gallegos está en riesgo de pobreza o de exclusión social

“Tener trabajo ya no implica estar a salvo”, advierte la Rede Galega contra la Pobreza

Página 29



► 11 Febrero, 2015

La exclusión social amenaza a más de 672.000 gallegos, casi uno de cada cuatro

Casi 13 millones de españoles se encuentran en riesgo de pobreza, un 2,6% más que en 2009 ■ Los colectivos más afectados son los jóvenes de entre 16 y 30 años y los niños

María de la Huerta
A CORUÑA

Más de 672.000 habitantes de Galicia se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social, lo que supone unos 15.700 menos que en 2009, según los datos del cuarto informe sobre *El Estado de la Pobreza en España*, presentado ayer por la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN, por sus siglas en inglés), que analiza la evolución de la vulnerabilidad social en España el periodo comprendido entre 2009 y 2013, la etapa central de la crisis económica, a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

El índice de riesgo de pobreza o exclusión social —la conocida como tasa Arope, por sus siglas en inglés (*At Risk Of Poverty and/or Exclusion*)— es un indicador europeo que se ha convertido en el valor de referencia para medir la población en desamparo en una sociedad. En base a esa tasa, se considera población en riesgo de pobreza o exclusión social a las personas con bajos ingresos (inferiores al 60% de la renta mediana disponible equivalente); que sufren privación material severa (viven en hogares que carecen al menos de cuatro conceptos de los nueve siguientes: no tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos relacionados con la vivienda o compras a plazos; mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos; hacer frente a gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado cada dos días; ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año; un coche; una lavadora; una televisión a color o un teléfono); o con una intensidad de empleo muy baja (adultos que han trabajado menos del 20% de su potencial total de empleo). En caso de estar incluidas en dos o en las tres condiciones, se contabilizan solo una vez.

En el periodo analizado (2009-2013), la tasa Arope descendió 0,3 puntos en la comunidad gallega, del 24,6 al 24,3. El citado informe puntualiza, no obstante, que la tasa de ciudadanos en riesgo de pobreza se sitúa en Galicia en el 17,2%, y la de población con carencias materiales severas en el 4,6%, lo que se traduce en unas 127.200 personas en esa situación, 32.166 más que en 2009.

El documento presentado ayer por la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social distingue varios niveles de pobreza y, en base a esa clasificación, concluye que un 3,3% de la población total de Galicia está en situación de pobreza severa (más de 90.200 per-



Una mujer rebusca en un contenedor en una ciudad gallega. | MARTA G. BREA

sonas) y un 13,9%, en situación de pobreza (alrededor de 377.900 habitantes). Unas cifras que, según el informe, sitúan a la comunidad gallega entre los porcentajes más bajos de España.

En el conjunto del país, hay cerca de 13 millones de personas en riesgo de pobreza o exclusión social, concretamente 12.866.431 personas. Son prácticamente uno de cada tres ciudadanos, el 27,3 % de

la población. La cifra se incrementó un 2,6% desde 2009, es decir, más de 1,320.216 millones de ciudadanos que han caído en esta situación antes no lo estaban.

Los datos del informe hecho público ayer revelan un descenso lento, pero continuado, de la tasa Arope hasta poco antes del comienzo de la crisis económica, y un cambio a partir de 2008, cuando comenzó a subir desde el 24,5% de la población, hasta el 27,3% registrado en 2013. La situación varía en función de los perfiles. Al cierre del 2013, el colectivo más afectado era el de jóvenes de entre 16 y 30 años, con un 33% en riesgo de pobreza y exclusión, seguido de los niños, con un 31,9%. En total, la tasa de pobreza infantil para menores de 16 años es del 26,7%, seis puntos por encima de la del conjunto de la población.

Las elevadas cifras de pobreza y desigualdad hacen que “la presencia de estas problemáticas a nivel político y social sea imprescindible”, remarcan desde la Rede Galega de Loita contra a Pobreza, organización que integra 125 entidades de acción social y que en diciembre lanzó la campaña #Dereitos365 para, precisamente, reivindicar la defensa de los derechos de las personas en situación de exclusión. “El objetivo de esta iniciativa es trasladar la opinión pública que las personas en situación de pobreza y exclusión social están viendo vulnerados sus derechos, pero no por esto dejan de tenerlos”, subrayó el director de la Rede, Xosé Cuns.

“Tener trabajo ya no implica estar a salvo del riesgo de exclusión”, advierte la Rede Galega contra a Pobreza

El director de la Rede Galega de Loita contra a Pobreza, Xosé Cuns, explicó a este periódico que la organización, integrada por todo tipo de entidades de acción social —desde asociaciones de ayuda a pacientes (con alzhéimer, con daño cerebral, con síndrome de Down, con enfermedad mental, etc.), hasta otras que también trabajan en favor de los derechos sociales y de la igualdad, como Secretariado Gitano—, busca influir en las administraciones para poder cambiar las políticas sociales. “Como entidades prestadoras de servicios, queremos hacer propuestas reales a las diferentes administraciones, basadas en la información directa que tenemos sobre la situación social. Entendemos que debemos ser interlocutores, porque conocemos bien la realidad. Buscamos que, en los concursos públicos, el ámbito social no sea un negocio más, sino que se garantice la prestación de servicios”, apuntó el director de la Rede, y añadió: “Otro de nuestros objetivos principales es fomentar la participación de las personas en riesgo de exclusión social para conocer de primera mano cuáles son sus principales necesidades y para que ellas mismas propongan soluciones basadas en su experiencia. Trabajamos, en conjunto, con la misma filosofía con la que lo hacen entidades que forman parte de la Rede como, por ejemplo, la Fe-

deración de Asociaciones de Familiares y Personas con Enfermedad Mental (Feafes) de Galicia, que cuenta con un Comité de Personas con Enfermedad Mental que trabaja para dar voz a los pacientes en las asociaciones y derribar prejuicios haciéndolos visibles a la sociedad”, especificó Cuns.

Dificultades para pagar servicios básicos

“Defendemos el derecho a una vida digna—continuó el director de la Rede—. Acompañamos a las personas para que sean protagonistas de sus procesos y no les ponemos etiquetas”, subrayó Xosé Cuns, quien avisó de que, hoy en día, contar con un trabajo no implica estar a salvo del riesgo de exclusión, sobre todo teniendo en cuenta que “aumentan los contratos de salario inferior a 7.050 euros al año”, y alertó sobre los efectos de las políticas de recorte llevadas a cabo por el Estado y de los copagos en ámbitos como la sanidad o la educación, que calificó de “gotas que colman vasos”. “En muchos hogares se encuentran con serias dificultades para pagar servicios básicos como la vivienda. Esto hace que, por ejemplo, las ayudas orientadas a que personas con discapacidad sean más autónomas se destinen a pagar la comida y a tener una vida mínimamente digna”, advirtió.